

Geografía: Importante, pero poco considerada

Las lluvias nuevamente azotaron la zona central y demostraron que la naturaleza, tarde o temprano, recupera lo que es suyo. Ya sea en forma de cauces de afluentes de agua que se creían extintos, pasando por terrenos ubicados en zonas inundables, hasta lugares donde no se podía construir, pero aún así se hizo con polémicos permisos, como los ya emblemáticos casos de edificios ad portas del colapso erigidos en dunares de la V Región.

Independiente de lo que se trate, la naturaleza recupera aquello de su pertenencia, aunque no en forma caprichosa ni buscando generar daño, sino motivada por algo

escasamente analizado y tomado en consideración, pero inmensamente relevante: La geografía. Esta corresponde a una ciencia que estudia y describe el entorno que nos rodea, proporcionando información significativa para así conocerlo y comprenderlo a cabalidad. Entre sus 2 ramas -a saber, humana y física- resulta de mayor relevancia para el caso esta última, centrada en el estudio de fenómenos naturales y las características físicas de la Tierra mediante los subcampos de: Climatología, geomorfología e hidrografía.

La historia de la humanidad tiene un origen relacionado a la geografía física. Los

asentamientos nacieron, porque determinado lugar resultaba estratégico, contaba con recursos que permitían la proliferación de sus habitantes y poseía afluentes de agua para poder sobrevivir y desarrollarse en diferentes áreas. Si bien, inicialmente el ser humano parecía ir de la mano con el entorno, años posteriores aquel nexo se perdió para dar paso a una visión antropocéntrica, colocando de esta forma los intereses de toda persona por sobre lo demás, ocasionando construcciones cada vez más desconectadas del sitio donde se erigen, surgiendo, asimismo, el afán de querer competir con otro para ser mejor que aquel en-

frentando lo que se interponga, razón por la cual, verbigracia, se construyó en dunares, quebradas, sobre humedales, en vegas, se desviaron afluentes de agua y realizaron un sinnúmero de cosas que atentan directamente con la naturaleza bajo la consigna de desafiarla y ser superior a otros.

Para prevenir o, al menos, aminorar los daños venideros por tal falta de consideración humana, es imperioso conocer la naturaleza, alinearse con ella y comprender el comportamiento -en los últimos 100 años, por ejemplo- de una zona geográfica específica en relación con el clima, la morfología del suelo y los diferentes cuerpos de agua



*Por Javier Osorio O.
Exvicepresidente Interno Federación de Estudiantes
USS, sede Santiago
Egresado de Derecho UAH*

relacionados, ya sea a nivel superficial y subterráneo, sumado a darle la importancia que tal información reviste, pues ello se traduce en hechos concretos, como: (I) Identificación de

zonas vulnerables donde es imposible construir; (II) Resguardos a considerar en determinados sitios; Y (III) Prevención de inundaciones y daños ocasionados por sucesos naturales.